

cine

Por
ALBERTO
OSCAR
BLASI

Posibilidades de una enseñanza del cine

PARA la redacción de este informe seguimos en líneas generales las proposiciones de Etienne Fuzellier en su estudio *Possibilités d'un enseignement du cinéma* (*Enfance*, número spécial 1957). Es necesario comenzar por algunas advertencias preliminares. No se tratará de plantear el problema del cine como medio de enseñanza, sino el problema del cine materia de enseñanza, como la literatura, el dibujo, la historia o la música. Al hacerlo, se piensa, particularmente, en los cursos superiores de la enseñanza media. Ya en los de enseñanza primaria, e inferiores de la secundaria, el alumno habrá recibido nociones elementales de formación cinematográfica (tal como se hace en el Liceo Montaigne de París). En los cursos superiores del Bachillerato, este tipo de enseñanza deberá ser concebido en estrecha vinculación con la de la Literatura; dicha vinculación implicaría una modificación en el espíritu actual de la enseñanza literaria.

Además, los estudios cinematográficos estarán concebidos en vinculación estrecha con el de aquellas artes —pintura y música especialmente— que operan de manera directa en el cine, en sus valores de imagen, color, ritmo y contrapunto sonoro-musical, planteando las correspondientes interacciones.

Las vinculaciones más estrechas y fundamentales —en opinión de Fuzellier— están trabadas con el arte literario; por

ende, la enseñanza cinematográfica hallará en su intersección con la pedagogía literaria las zonas de contacto y los puntos de apoyo más fructíferos.

Para que ello ocurra, será necesario desviar los estudios literarios de su línea tradicional. Hablamos en particular de la enseñanza del castellano, dominada a partir del cuarto curso por la historia literaria, y también hablamos de la enseñanza de lenguas extranjeras. Al tratar la historia literaria, se habitúa al educando a una visión casi exclusivamente cronológica de las obras y de los problemas. El beneficio obtenido suele estar sujeto a inventario; la lectura de trozos selectos, cuando más de algunas obras enteras, acompañada de alguna visión panorámica sobre la evolución literaria y las inevitables fichas de autores y obras, que suele ser un ejercicio de escaso valor formativo para el espíritu, requiere un tiempo precioso y obliga a recorrer rápidamente las obras, sin una mínima referencia a su posición frente al concepto de *weltliteratur*. Los alumnos egresan de la enseñanza media sin una noción precisa en cuanto al elemento permanente y esencial de la literatura, la noción más útil para la comprensión de las obras contemporáneas y el punto de contacto más adecuado con respecto de otras formas de expresión: es decir, la existencia y naturaleza de los géneros literarios. Siguiendo a Fuzellier, creemos que de esta

noción de los géneros debe partir la enseñanza paralela de la Literatura y el Cine.

Hay por cierto mayor relación entre *La ilustre fregona*, *Marianela* y *La colmena*, que entre Cervantes, Gracián y Góngora. Además, en el pasado, la enseñanza literaria se fundaba en el estudio de los géneros; es decir, que se trataría del regreso a métodos ya ensayados.

● PROGRAMAS Y METODOS DE TRABAJO

Para cuarto año, vista la edad de los alumnos (15 a 16 años), el programa debería centrarse en los géneros narrativos: en Literatura, epopeya, historia narrativa, novela de acción; incluyendo por supuesto las canciones de gesta, crónicas, grandes obras épicas de la antigüedad, alguna novela del diecinueve, sin olvidar la literatura de viajes, desde los antiguos en adelante, los exploradores modernos y los historiadores de gran envergadura.

Los films que complementarían tal enseñanza se hallarán, paralelamente, agrupados en torno de la noción de arte narrativo: en el género épico, viejos films de episodios, Western, algunos de Fritz Lang, el *Napoleón* de Gance, etc.; en el género novelesco (aventuras), *La isla del Tesoro*, algunos buenos films policiales (Hitchcock); en el género histórico y documental, Flaherty, montajes de noticiarios, y en general todo lo que entre en el campo del reportaje humano y geográfico. Se excluyen los films llamados "históricos" por su consuetudinaria falsedad.

Los fines a alcanzar durante el cuarto curso serán: a) crear conciencia en el alumno de las constantes y principios del arte narrativo (interés y "suspense", ritmo del relato, disposición de los detalles, forma particular de la imaginación creadora); b) lo mismo con respecto de los caracteres del género épico (temas, héroes, estilización de la realidad, particularidades de la acción y de la emoción que ella suscita) y del género "histórico" en su sentido más lato (exactitud de la visión, sentido del detalle significativo, disposición de los elementos, pinto-

resquismo, etc.). Se pasará, como corolario, a un primer análisis del género novelesco, y a la discriminación de la presencia en el mismo de elementos históricos o referidos a hechos de ese dominio, y elementos imaginarios inherentes al arte de la narración.

Para quinto año, convendría abordar los géneros dramáticos. En Literatura, las diversas formas de teatro trágico o cómico, acentuando la luz sobre las formas mayores (teatro medieval, tragedia y comedia clásicas, "drama burgués", teatro romántico, teatro realista).

Films apropiados serán los de concepción esencialmente dramática, es decir los que reposen sobre el sentimiento de lo trágico (*Amanece*) o sobre una concentración de tiempo, de lugar o de acción (*A la hora señalada*) o sobre una estilización de los personajes y de la acción (el film cómico americano, los mimodramas chaplinianos), o bien —y particularmente— sobre una concentración del interés en torno de la psicología, los caracteres y su conflicto (*Antesala del Infierno*).

Las nociones a esclarecer: construcción y ritmo dramático; movimiento teatral y su equivalente cinematográfico en el ritmo del film; puesta en escena y en acción de los caracteres; teoría y existencia de las situaciones dramáticas; la estilización y la convención en el teatro y en el cine —criterios estético, psicológico y sociológico—; la verdad psicológica; importancia del estilo hablado, del diálogo; caracteres de lo trágico, lo cómico y el drama; problema de la mezcla de los géneros. Como corolario, se llegará a la noción misma de espectáculo dramático, común en primera acepción al teatro y al cine, bajo su aspecto de representación (y de representación limitada en su duración); además, a la idea de espectáculo colectivo y los problemas de la encarnación de los personajes en actores.

Como ejercicios complementarios aconsejables para esta latitud de los cursos, pueden mencionarse algunos, elementales, de interpretación y puesta en escena dramática; además, el registro y audición por parte de los alumnos de cortos diálogos ante el micrófono.

Calculando la prolongación de los cursos de bachillerato más allá de los actuales cinco años, se preveen para un sexto: géneros oratorios, poesía y novela sociológica. Se entenderá por géneros oratorios no sólo a los discursos sino a toda obra vinculada al "arte de persuadir". En cine, se hallará correspondencia en los films de demostración o de propaganda (verbigracia la serie *¿Por qué combatimos?*, Cayatte, buenos films publicitarios).

Con respecto de la poesía, será necesario seleccionar los textos de manera que resulten los más representativos de las diversas concepciones de la poesía. Objetivo esencial: hacer sensible su carácter de revelación y de transfiguración de lo real y el uso privilegiado que a ella es dado hacer del lenguaje, mediante el ritmo y el escogimiento de las imágenes. La correspondencia filmica de tales circunstancias —revelación, ritmo e imagen— es sumamente fácil de hallar, y está en films tan distintos como *Louisiana Story*, *Farrebique*, *Crin blanca*, *Orfeo*, determinados films científicos sobre astronomía, *Milagro en Milán*, etc., etc.

La novela sociológica, por su difusión actual, excusa nuestro comentario en cuanto a Literatura; en cine, se recurrirá a la escuela neorrealista italiana y otras expresiones afines.

Este último programa —discontinuo y deshilvanado quizás para quien lo mire superficialmente— permitirá dar conciencia de nociones capitales: a) grados de transformación de la realidad en la obra literaria o cinematográfica, desde su aproximación más decidida (novelas y films sociológicos) hasta la transposición de la misma en inéditas luces y transfiguraciones (géneros poéticos), pasando por la deformación que las necesidades de una demostración presuponen, es decir selección constructiva, ordenamiento, acentuación de algunos rasgos determinados (géneros oratorios). Los problemas de estilo y de expresión tendrán por ende una importancia capital (por ejemplo, será fundamental indicar la correspondencia de los procedimientos oratorios con los recursos del montaje cinematográfico

y de la composición del fotograma). La comparación de género a género y de lenguaje a lenguaje (literatura y cine), evidenciará con suma rapidez nociones de estilística que con frecuencia es muy difícil comunicar al alumno por procedimientos exclusivamente literarios.

En cuanto al planteo metodológico de dichos programas, Fuzellier recomienda como indispensable una sesión hebdomadaria de proyección, de una duración promedio de dos horas —brevísimos comentarios previos y exhibición de films—; a ello se agregan una o dos horas de curso, destinadas a poner de relieve las enseñanzas contenidas en el film proyectado, a provocar una discusión al respecto, y a establecer los vínculos existentes entre dicho film —o la tendencia representada por el mismo— y las obras literarias que paralelamente se estudian.

Es obvio destacar que lo expresado supone completa armonización entre el programa de Castellano-Literatura y el programa de estudios sobre Cine, y la conveniencia de que ambas disciplinas estén confiadas a un mismo profesor, quien deberá mantener el equilibrio entre ellas sin provocar la sumisión de una a la otra. El método inductivo será imprescindible; el alumno debe extraer por sí mismo, mediante análisis crítico y comparación de las obras, los principios y caracteres generales que interesen en cada caso; de ninguna manera la exposición abstracta de teorías estéticas precederá a estos estudios, con vistas a la inmediata búsqueda de confirmación en las obras. Será necesario marcar sistemáticamente los procedimientos de creación de las obras, arrojando luz sobre los procedimientos estilísticos privativos de cada dominio de expresión; el paralelismo entre literatura y cine dará a este problema una gran nitidez.

Deberá reaccionarse contra el peligro de concebir esta enseñanza como una disciplina técnica y mecánica y conviene la realización de ejercicios: a) de orden crítico, por ejemplo apreciaciones críticas sobre los films proyectados o comentarios orales de dichos films, susceptibles de ser modelados sobre los que aconseje una buena didáctica especial para el es-

tudio de la Literatura; b) ejercicios de creación y de orden técnico —elaboración de una secuencia o de un guión breve y su montaje— más difíciles de conseguir, en el orden cinematográfico, por sus implicaciones pecuniarias, pero que de todos modos es imprescindible enunciar como desideratas.

Estas proposiciones, que hemos tratado de adecuar en lo posible a nuestras circunstancias de tiempo y lugar, hallarían complemento en la acción de grupos circum-escolares, tales los cine-clubes de jóvenes (cf. el número cit. de *Enfance*, pasim) y en el planteo en términos más amplios del problema de las interacciones entre Cultura y Cine (cf. el trab. de Etienne Souriau sobre *Culture et cinéma*, id. ib. y la bibliografía que complementa esta nota). Tampoco deberá olvidarse la experiencia argentina: los cursos de cultura cinematográfica realizados en 1957 por la Dirección General de Cultura de la Nación, la acción cineclubística concentrada en la Federación Argentina de Cine-clubes, el Cine-club infantil dependiente del "Club Gente de Cine", y nuestras mociones aprobadas en plenario por el Primer Congreso Nacional de Directores de Cultura (Buenos Aires, 1957), auspiciado por el Ministerio de Educación de la Nación.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

HENRI LEMAITRE: *El cine y las Bellas Artes*. Traducción de Alberto Oscar Blasi. Buenos Aires, Losange, 1959.

CARLO L. RAGGHIANI: *Cinema arte figurativa*. Einaudi, 1952. (Traducción de Alberto Oscar Blasi. Buenos Aires, Losange, en prensa).

H. et G. AGEL: *Précis d'initiation au cinéma*. Paris, Les éditions de l'école (publié en collaboration avec la Cinémathèque de l'Enseignement privé), 1956.

CLAUDE-EDMONDE MAGNY: *L'âge du roman américain*. Paris, éditions du Seuil, 1948.

Cinéma et roman; éléments d'appréciation, en *La revue des lettres modernes*, v. 5 n. 36-38 été 1958 (núm. ded. al tema, adj. bibliografía).

JEAN EPSTEIN: *La esencia del cine*. Traducción de Elena Lerner. Buenos Aires, Galatea-Nueva Visión, 1957.

CLAUDE MAURIAC: *L'amour du cinéma*. Paris, Albin Michel, 1954.

HENRI AGEL: *Le cinéma a-t-il une âme?* Paris, ed. du Cerf, 1957.

ALBERTO OSCAR BLASI: *Cine y sociedad*, en *Revista de Educación*, a. 3 n. 3 p. 620 sigs. La Plata, marzo 1958.

ALBERTO OSCAR BLASI: *En torno al libro de Calki*, en diario *El bien público*, Montevideo 19 de julio de 1957. Sobre el mismo tema en "Estudios", n. 485 p. 66 sigs., Buenos Aires, julio 1957.

ALBERTO OSCAR BLASI: *Cine y sociedad*, en enciclopedia *El universo de la ficción*, dirigida por Ernesto Sábato (Buenos Aires, depto. edit. de Imprenta López, en prensa).

ALBERTO OSCAR BLASI: *Cine y novela* (id. ib.).

ALBERTO OSCAR BLASI: *Catolicismo y cine* (id. ib.).